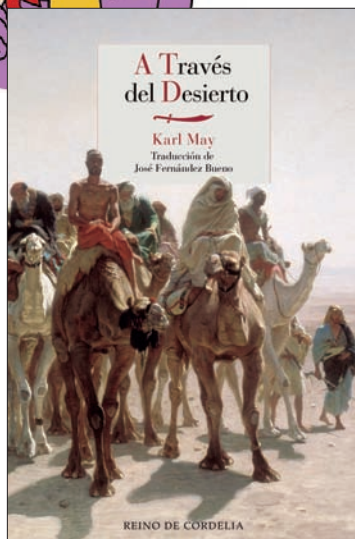


REINO DE CORDELIA



**Karl May vuelve a cabalgar
por Oriente en una nueva
traducción completa**



A través del desierto

Karl May

Traducción de José Fernández Bueno

616 páginas

IBIC: FJ

Precio sin IVA: 27,79 €

PVP: 29,80 €

ISBN: 978-84-16968-11-4



9 788416 968114



REINO DE CORDELIA

REINO DE CORDELIA recupera una de las series de aventuras clásicas, las novelas de Karl May. Primer título de la serie que transcurre por tierras del profeta Mahoma protagonizada por el aventurero alemán Kara Ben Nemsi (Karl, hijo de alemanes) y su fiel criado musulmán Halef Omar, en **A través del desierto** ambos recorren las arenas del Sáhara desde el Sur de Argelia hasta las orillas del Nilo, y desde el Mar Rojo hasta La Meca, enfrentándose a toda serie de peligros, accidentes naturales, asesinos, bandidos y piratas. Publicada originalmente en 1881, y troceada tradicionalmente en español en cuatro novelas —*El rastro perdido, Los piratas del Mar Rojo, Los ladrones del desierto y Los adoradores del diablo*—, José Fernández Bueno ha vuelto a traducirla al español, respetando la edición original alemana. Las novelas de Karl May han sido publicadas en la mayoría de los países del mundo y llevadas al cine protagonizadas por Lex Barker, popular por haber interpretado antes a Tarzán y en España por haberse casado con Carmen Tita Cervera, actual baronesa Thyssen.

El autor

Karl May (Ernstthal, 1842 - Dresde, 1912) es uno de los autores más leídos en Alemania. Quinto de los quince hijos de una humilde familia de tejedores, en 1861 consiguió el título de maestro, pero ejerció poco tiempo la profesión, porque fue acusado de robo, encarcelado y se le prohibió seguir dando clase. La prisión le ayudó a descubrir la capacidad redentora de la escritura y en 1875 comenzó a colaborar en prensa. Cuatro años después es contratado por una revista dedicada a la familia, donde escribió una serie de artículos sobre Oriente. Sus novelas de aventuras siguen siendo reeditadas en su país y en medio mundo y han sido llevadas al cine y a la televisión. Destacan entre ellas dos sagas, la del Oeste americano, protagonizada por el trampero Old Shatterhand y su amigo el jefe apache Winnetou, y la ambientada en Oriente, que narra las peripecias del aventurero alemán Kara Ben Nemsi y su criado Halef Omar. Bajo los nombres de ambos héroes se escondía la identidad del propio Karl May, cuya biografía todavía hoy continúa rodeada de brumas y leyenda. Acusado de mentiroso y sedentario, a su muerte, escondidos entre sus pertenencias, aparecieron el rifle y la carabina de plata que sus personajes llevaban en sus aventuras por el Oeste norteamericano y los países árabes.



REINO DE CORDELIA

De la introducción del editor

Hace falta ser alemán para comprender la importancia de Karl May (Ernstthal, 1842 - Dresde, 1912), pero si solo se trata de pasárselo bien leyendo sus novelas de aventuras se puede nacer en cualquier parte.

Perseguido durante toda su vida por el escándalo y el misterio, algo que no desanimó a su nutrido número de seguidores, después de la Segunda Guerra Mundial dejó de leerse en su país, bajo la acusación de ser uno de los autores preferidos de Hitler, hecho del que Karl May no tenía la culpa. Sí parece mayor su responsabilidad en la serie de hurtos y pequeños robos que cometió a partir de 1861, poco después de haber logrado el título de maestro de escuela. Fue a parar a la cárcel y, desde la sobriedad de su celda, descubrió la redención mediante la escritura.

Y así, este hijo de un humilde tejedor padre de quince vástagos —Karl ocupaba la quinta posición—, desde 1875 no dejó de escribir para diarios y revistas en los que iría creando la base de su universo exótico acentuado por una enorme imaginación para narrar cientos de aventuras entre los pieles rojas, en Oriente y en casi todos los rincones exóticos del mundo —hay incluso una serie ambientada entre Argentina y el Chaco boliviano— que le auparon hasta la posición social de respetable y acomodado ciudadano.

Tardaría muchos años en conocer los territorios de su ficción. Tenía ya 57 cuando emprendió su primer gran viaje, que comenzaría en Italia y le llevaría hasta Jerusalén atravesando Egipto, Líbano y el actual Estado de Israel. Posteriormente, cuatro años antes de morir, cruzó el océano para conocer Estados Unidos y acercarse a los indios con los que tantas páginas había llenado. Pero el Winnetou de papel poco tenía que ver con los pieles rojas de verdad y May no tardó en desistir de su acercamiento a los apaches y otras tribus de nativos norteamericanos, que le resultaban extrañas y ajenas a su idea preconcebida.

Por entonces, su obra y su fama ya estaban logradas. Con cubiertas del pintor e ilustrador de origen ruso Sascha Schneider, famoso por su participación en publicaciones alemanas dirigidas al colectivo homosexual, las novelas de Karl May ya eran el rotundo éxito que todavía mantienen hoy en día en gran parte del mundo, además de Alemania. Más de 400.000 personas peregrinan cada año a Elspe, en la región de Sauerland, a unos cien kilómetros al este de Colonia, para asistir al festival en el que Winnetou, el jefe de los apaches mescalecos, cabalga de nuevo junto a su amigo Old Shatterhand. Curiosamente, el nombre de Shatterhand oculta en las novelas la identidad de un joven aventurero alemán que responde por Karl.

También es Karl el nombre de Kara Ben Nemsí (Karl, hijo de alemanes), protagonista de varias sagas, que cruza Oriente acompañado de su inseparable Halef Omar. Ambos personajes, Old Shatterhand y Kara Ben Nemsí, serían interpretados en los años 60 por el mismo actor, el norteamericano Lex Barker, famoso internacionalmente por haber relevado a Johnny Weissmuller en el papel de Tarzán durante la década de 1950. Barker conoció en 1962 a su cuarta mujer, la española Carmen Tita Cervera, actual baronesa Thyssen.